EL RELÁMPAGO

AÑO I. NUM. 6.

Valencia del Ventoso 31 de Diciembre de 1921

«Quisiera ser como el relámpago del cielo, que viene de lo alto y deslumbra sin herir, señalando a los hombres el camino de la bondad y de la fraternidad, único que conduce a la salvación»

Periódico quincenal, defensor de los intereses morales y materiales de esta Villa.

Número extraordinario

FREGENAL

Imprenta de Angel Verde.

1921.

Año 1. Valencia del Ventoso 31 de Dcbre. de 1921. Número 6.

EL RELAMPAGO

Periodico quincenal, defensor de los intereses morales y materiales de esta Villa.

Número extraordinario

Individuos de la Comisión Organizadora de la Fiesta del Arbol, acompañados del Alcalde Sr. Amaya y del Sargento de la Guardia Civil, Sr. Pedrero.

La Fiesta por la Enseñanza y por el Arbol

El enorme retraso con que nos ha servido los fotograbados la Casa de Sevilla a quien se encargó su confección, ha sido cáusa de que el presente número no se haya podido servir al público con la oportunidad que hubiera sido nuestro deseo.

Sirvan de esplicación estas breves lí-

Ilmo. Sr. D. Toribio Martínez Cabrera
Gobernador Civil de la Provincia.

neas y ya en lo sucesivo quedará normalizada la marcha de esta publicación hasta donde lo permita el interés que otorgue el público a las campañas que pensamos emprender en pró de la dignificación moral y de los intereses materiales de la villa.

El éxito de la Fiesta, que superó a todos los optimismos, ha puesto de relieve lo mucho que con una firme voluntad y un buen deseo puede hacerse en este pueblo, a cuyo engrandecimiento y a cuyo progreso en todos los órdenes estamos obligados á cooperar cuantos vivimos en él.

He aqui la reseña de las fiestas:

LOS EXAMENES

Escuela de Doña Isabel Oliva

A las diez de la mañana del dia 22, segun estaba anunciado, se celebraron los exámenes en la escuela de Doña Isabel Oliva Dópido; exámenes que constituyeron una sorpresa gratísima para todos cuantos los presenciaron y muy especialmente para los que, nuevos en la localidad no habían podido darse cuenta en todo su alcance de la labor honda y meritísima que viene realizando la benemérita profesora Sra. Oliva secundada por Doña María del Rosario Cordero que ha sido jubilada con fecha 15 de esta mes.

Es grande nuestra satisfación al poder evidenciar que el esfuerzo de la Sra. Oliva merecetodo género de loanzas por parte nuestra y por parte de toda la población que le debe el esmero, la laboriosidad y la orientación inteligentísima que viene imprimiendo a las que, niñas hoy, seran las madres del mañana.

En el acto del exámen se puso de relieve el excelente grado cultural de las niñas y, muy especialmente en lo que se refiere a labores. Si fuéramos a hacer una reseña detallada del acto haríamos interminables estas cuartillas. Baste saber que todas las lindas nenasde "la labor„ de Dª. Isabel merecen elogios y que al final del acto el Sr Cura párroco y el Sr. Secretario del Ayuntamiento, en nombre de la Junta Local de Primera

Enseñanza, expresaron la honda satisfacción y el entusiasmo que sentian, empezando enseguida la distribución de premios que tuvo lugar del siguiente modo:

Premio de honor: Consistente en un diploma y colección de 17 tomos de geografía descriptiva: REMEDIOS GALLARDO GARCÍA, de 12 años.

Cuatro cartillas de la Caja Rural importante diez pesetas cada una: a las niñas Aurora Barraso Fernández, de 12 años; Juana Amado Rodriguez y Antonia Romero Peinado, de 11 años y Ramona Gallado Barraso de 6 años.

Dos trajes completos: Uno a la niña de 10 años Antonia Cachero Indiano y otro a la de 9 Aurora Borrego Barragán.

Pares de calzado: Se le proporcionaron a las niñas Fulgencia Delgado Rodriguez, Eusebia Amado Rodriguez, Isabel Feliz López, Encarnación Rodriguez Besonía, Pilar Macías Suarez, Paula Guillén Arroyo, Maria Cachero Bravo, Antonia Gómez Domínguez, Maria Santana Felix, Gregoria Aceitón Saez, Remedios Garcia Gallardo y Emilia Suarez Jara.

Además se regalaron libros al resto de las niñas, y se concedió un premio extraordinario a la encantadora nenita Luisa Gallardo Redondo, de 6 años que demostró una prodigiosa memoria y excepcionales aptitudes para la lectura y labores.

CONTINUACIÓN DE LOS EXÁMENES

Escuela de D. Juan Bustillo

A las once y media dieron principio los exámenes en la escuela del veterano maestro nacional D. Juan Bustillo Muñoz, pudiendo evidenciar los laudables esfuerzos del antiguo profesor que ha educado dos generaciones de varones de la villa, entre los que figuran hombres de auténtico valer; aunque, como es natural, los años resten energías y con los años cambien los procedimiento educativos y los métodos se transformen.

D. ANDRÉS AMAYA INDIANO
Alcalde de la Villa.

El niño Pedro Domínguez Núñez leyó admirablemerte la poesía "Mi España y su bandera„

Los niños de la escuela de Sr. Bus-

D. JUÁN LUIS CORDERO
Secretario del Ayuntamiento.

tillo Muñoz hicieron ejercicios de memoria y presentaron los de escritura y de las asignatura que constituyen el programa escolar, quedandosatisfecha la Comisión y Junta Local de primera Enseñanza del estado en que se presentaron los niños.

Así se expresó el Sr. Secretario del Ayuntamiento D. Juan Luis Cordero en las palabras de felicitación que dirigió al profesor y a los niños, poco antes de la distribución de premios, que tuvo lugar del modo siguiente:

Premio de honor: consistente en un diploma y 17 tomos de geografía descriptiva al niño José Infantes Blanco.

Tres libretas de la Caja Rural importantes diez pesetas cada una, a los niños Miguel Costo Duran, Bernardo Martinez Burrero y Aurelio Barroso Amaya.

Dos trajes completos: uno al niño Pablo Gonzalez Sevillano. de 11 años; y otro al niño Francisco Borrego Salvatierra, de 7 años.

Pares de calzado En esta escuela se concedieron a los niños siguientes: Gumersindo Rodríguez Rodríguez, Felipe Indiano Lobato, Baldomero Escobar Santana, Francisco Aceitón Gallardo, José Hidalgo Gala, José Redondo Borrego, Teodosio Pérez Amado, Antonio Matos Muñoz, Rosario Patiño Muñoz, José Aceitón Serrano, Juan Gutierrez Cárdenos y José Barrero Fernández.

Ademas se repartieron veinticinco ejemplares del libro *Corazón*, original de Edmundo de Amicio, y un libro para cada uno de los demás niños de la Escuela.

Fueron varios los niños que se distinguieron en la escuela del Sr. Bustillo, pero entre todos merecen especial mención Domingo Domínguez Alfonso y el pequeño José Salgado Tijerin rapaz de 5 años que lee de un modo asombroso y que recitó con un aplomo y una seguridad admirable algunos versos relativos a la mutualidad escolar.

Escuela de D. José Díaz Alcaide

A las tres de la tarde dieron principio los exámenes en la escuela del joven y laborioso Maestro nacional D. José Diaz Alcaide.

Pertenece el Sr. Diaz Alcaide a la nueva generación de educadores de la infancia que, dentro de las inevitables normas oficiales, se inspiran en el viejo método Socrático en armonía con la pedagogía moderna. Jóven y enamorado de su profesión, el Sr. Diaz Alcaide tiene a gala ser un émulo de Manuel Siurot y del insigne Arcipreste de Huelva.

Apenas hace cuatro meses quese efectuó el desdoble de las escuelas de la villa y ya el joven maestro a empezado a desenvolver con éxitos sus métodos educadores. El Sr. Diaz Alcaide desplegó en semicirculo a todos los niños de la escuela e invitó a los Señores de la Junta Local a que preguntasen a los niños sobre cualquiera de las asignaturas. Los niños contestaron con matemática precisión a cuantas preguntas se le hicieron sobre Geometria, Geografia, Gramática, Historia de España, Historia Sagrada, Sociologia y demás asignaturas de que consta el programa escolar.

El niño Isidoro Cordero Molano, que fué el que leyó el *Canto al trabajo* de Gabriel y Galán, trazó en el encerado silueta del mapa de la peninsula ibérica y diversos niños se destacaron alternativamente del semicirculo para señalar en el mapa los rios, cabos y golfos principales. En el curso del exámen se distinguieron bastantes niños, entre los que recordamos al citado Isidro, a José Amado Pérez, que es un chico estudioso y de talento, a José Arroyo Peinado, Santos Santana Donoso, Martin Borrero, Augusto Cordero y Patrocinio Indiano.

Al terminar el exámen hicieron uso de la palabra el vocal D. Antonio Fernandez Aguilar y el Secretario del Ayuntamiento Sr. Cordero, quienes tuvieron frases de aliento y elogios para el maestro y para los niños.

Acto seguido empezó la distribución de premios, que tuvo lugar del modo siguiente:

Premio de honor: Consistente en un diploma y 17 tomos de Geografia descriptiva al niño *Isidoro Cordero Molano*.

Tres libretas de la Caja Rural de diez pesetas cada una a los niños Baldomero Gonzalez Chavero, Santiago Guillén Bravo y Patrocinio Indiano Diosdado.

Dos trajes completos: uno al niño Eloy Pujo Mosqueda, de 10 años y otro al niño Francisco Garcia Fernandez de 9 años.

Pares de Calzado, a los niños Juan Barroso Amaya, Edissón Gonzalez Gómez, Francisco Guarnido Charcos, Manuel Dominguez Rodriguez, Martín Barrero Rodriguez, Abdon Moreno Guillén, Joaquin Santana Fernández, Paulino Barrero González, León Moreno, Gabriel Gallardo, Santiago Gallardo Gala y Andres Cortés Fernández.

Además, como en la escuela de D. Juan Bustillo, se repartieron veinticinco ejemplares del libro *Corazón* y libros diversos a todos y cada uno de los demás niños de la Escuela.

Los dos pares de zapatos que regaló D. Marcos Giles fueron cedidos a la escuela de D.ª Isabel Oliva y el par que regaló D. José Murciano a la de D. José Diaz, sin que tengamos presente los nombres de los niños a quienes correspondieron.

La niña REMEDIOS GALLARDO GARCIA, que obtuvo el premio de honor de las escuelas de niñas, acompañada de la Señora OLIVA DÓPIDO.

LA FIESTA DEL ARBOL

El día en que había de celebrarse la Fiesta del Arbol amaneció con una niebla espesa y fría; fué el día más crudo de lo que va de invierno; pero desde los primeros momentos pudo notarse la más inusitada animación. La frialdad del ambiente se suplía con el calor que a todos comunicaba el entusiasmo de la fiesta,

A la hora anunciada, los niños de las Escuelas, con sus Profesores al frente, se congregaron en el paseo frente al Ayuntamiento figurando por este orden: Escuela de niñas de D.ª Isabel Oliva; Escuela de D. Juán Bustillo, Escuela de D. José Díaz Alcáide, Escuela de D.ª María Ramos y escuela de D. Dionisio Rodríguez Espinar. En la explanada del Ayuntamiento se reunió el Municipio, Autoridades, Junta Local, de primera enseñanza y Comisión organizadora de la fiesta, dando principio el reparto de meriendas que se verificó con el mayor orden, bajo la inteligente dirección del Sr. Díaz Alcaide, como miembro de la Comisión organizadora.

Como se había recibido un telegrama del Sr. Gobernador civil manifestando que salía a las ocho en automóvil, de la Capital, a las ocho en punto se puso en marcha la procesión cívica en dirección a la salida del pueblo para esperar al Sr. Gobernador, lo que hicieron mientras la Banda de música entonaba el himno al árbol, coreado por las voces de mil niños. Como la llegada de la primera Autoridad se demorara, hubo que repartir a los niños entre las casas de la calle de Jovellanos.

En todo el trayecto comprendido hasta los Cantones, un gentío inmenso, com-

puesto de más de tres mil almas, acompañaba a las representaciones oficiales; y, como queda dicho, la Banda municipal, bajo la dirección del jóven maestro Alfaro, ejecutó varios himnos alusivos a la fiesta, que los niños y niñas de las Escuelas coreaban con sus voces angelicales.

La tardanza del automóvil que conducía a la primera Autoridad civil deslució un tanto el recibimiento que fué, no obstante, verdaderamente inusitado

A las doce y media llegó el Sr. Martínez Cabrera y llegó acompañado por dos hijos prestigiosos de la Villa, el jóven Vice presidente de la Diputación provincial don Ezequiel Navarro Boceta y el ilustre Cura de los Santos, el ilustre pedadogo D. Ezequiel Fernández Santana.

Después de las presentaciones de rigor, inmediatamente se dirigió la manifestación al Ayuntamiento, en cuya Sala Capitular se reunió el Sr. Gobernador civil con las representaciones Oficiales ante las cuales el Sr. Martínez Cabrera pronunció un breve discurso de tonos levantados, expresando la complacencia que la actitud del pueblo le causaba y su agradecimiento por el recibimiento que sin distinción de clases sociales acababa de tributarle el pueblo de Valencia.

Cinco minutos después nos dirigimos a la fuente del Cármen, en cuya carretera plantó el primer árbol el Sr. Gobernador, en medio del constante canto de Banda y Coros y del más cordial y decidido entusiasmo por parte de la multitud.

Los niños siguieron haciendo las plantaciones por el orden establecido de antemano, repartiéndose las Escuelas por los distintos sectores señalados, de los que estaban encargados como miembros de la Comisión organizadora los Sres. D. José Durán Ramos, D. Juán Manuel Vázquez González y D Francisco Pérez de Guzmán Burgos.

Por la tarde, el S Gobernador civil visitó los casinos y por su iniciativa, que respondía a excitaciones del Sr. Vice presidente de la Comisión provincial y de caracterizadas personas de la villa, se abrió una suscripción para ultimar la carretera provincial que va a Valverde, enlazando con la denominada de San Juán del Puerto a Cáceres.

El niño JOSÉ INFANTE BLANCO que obtuvo el premio de honor de la Escuela Nacional n.º 1 acompañado de su profesor Sr. BUSTILLO MUÑOZ.

LA TIPICA CALDERETA

A las ocho de la noche del día 23 se celebró en el Salón de Actos del Ayun-

tamiento el banquete, compuesto de la clásica caldereta de cuatro platos con que la Comisión organizadora de la Fiesta del árbol obsequió al Gobernado Civil de la provincia.

Al acto asistieron, además de la primera autoridad civil de la provincia, el Vice-presidente de la Comisión permanente de la Diputación provincial Don Ezequiel Navarro Boceta, prestigioso hijo de esta población, el Alcalde Don Andrés Amaya Indiano; los Concejales del Ayuntamiento Sres. D. Antonio Fernández Domínguez, Don Faustino Rodríguez López, D. José R. Pujo Jiménez, Don Miguel Delgado Díaz, Don Juan M.ª Vázquez González y Don Eduardo Durán Lianez, que a la vez ostentaba la representacion del periódico local EL RELÁMPAGO; el Sr. Cura Párroco D. Francisco Orrego Guarinos; el Secretario del Ayuntamiento D Juan Luis Cordero, los miembros de la Comisión de festejos D. José Díaz Alcaide (Maestro Nacional), D. José M.ª Palma y Prados, D. Bernardo Indiano Guarnido, D. Francisco Pérez de Guzmán Burgos y D. José Durán Ramos; los Maestro Nacionales D. Juan Bustillo Muñoz y D. Dionisio Rodríguez Espinar; el Sr. Fiscal Municipal D. Federico Melara del Amo; el Secretario del Juzgado Municipal D. Aureliano Martin Guillén; el Oficial mayor de la Secretaría del Ayuntamiento D. Alejandro Cabezalí Moreno; el jóven y culto Abogado D. Francisco Palma Berens; los propietarios D. Juan Lima Barroso y D. Isidoro Salguero Jarillo; el Medico de la Beneficencia Municipal D. Rafael Martinez Molinary; los Oficiales del Ayuntamiento D. Teodoro Lobato Barroso y D. José Navarro Sáenz: el Vice-Presidente del Círculo "La Amistad„ D. Manuel Barrera; el Depositario Municipal D. Ventura Domínguez Gallardo; los vocales de la Junta de 1.ª enseñanza Don Francisco Domínguez Pujo y D. Félix Domínguez Espinal.

El acto transcurrió en medio de la mayor animación y cordialidad, levándose a la hora de los postres el Secretario del Ayuntamiento para ofrecer el banquete, lo que hizo en breves y elocuentes palabras expresando el regocijo y la gratitud de todos por el honor que la primera autoridad civil de la provincia se dignaba hacerles al venir a presidir y avalorar personalmente estas fiestas, honor que en este caso se veía agrandado con la asistencia del jóven Vice-presidente de la Comisión provicial, hijo querido de este pueblo.

El Sr. Cordero se congratula también de lo que considera síntomas halagüeños, viendo unidos en este acto cordial a elementos que siempre fueron antagónicos dentro de la vida local y se felicita de haber logrado una compenetración que no debe ser circunstancial sino el principio de una era de concordia y de amor; único que conduce a la prosperidad y a la dignificación colectiva.

Se le aplaude con entusiasmo y seguidamente el joven Vice-presidente

de la Comisión provincial Sr. Navarro Boceta, quien con fácil palabra y alteza de miras expresó la honda satisfacción que sentía por las mismas cáusas manifestadas por el Sr. Cordero, así como su ferviente anhelo de que la paz y la cordialidad fueran cosa efectiva en el pueblo ofreciendo la colaboración de su cargo y su concurso personal para cuanto de buena fé se intentase.

Los comensales aplauden calurosamente a su prestigioso paisano y el Gobernador Sr. Martinez Cabrera hace uso de la palabra revelándose como orador elocuentísimo. En frases que emocionan se congratula de ver juntos a los hijos más prestigiosos de la población junto con las representaciones de las fuerzas vivas de la misma. Atribuye este florido despetar a la labor honda y consciente del Secretario del Ayuntamiento D. Juan Luis Cordero, que con perseverancia de benedictino ha sabido despejar antagonismos para juntar al pueblo en una reacción consoladora que es anuncio de positivos bienes.

Cuenta cómo por un impulso invencible se formó en él la decisión de venir a Valencia del Ventoso del brazo de su querido amigo el Vice-Presidente de la Comisión provincial abandonando las múltiples atenciones de su cargo y a su esposa enferma y como dá por bién empleado todos los sacrificios observando el movimiento salvador que aquí se inicia y los tesoros de bondad que hay en el alma de este pueblo.

Ante lo avanzado de la hora pues aguardaba el público para la velada, termina el Sr. Gobernador ofreciéndose como Gobernador y como particular a todo este pueblo que tan asombrosas muestras daba de su vitalidad y de su propósito de orientarse saludablemente

Una ovación cerrada acoje el discurso del Sr. Martinez Cabrera y el acto termina en medio del mayor entusiasmo

El niño ISIDORO CORDERO MOLANO, que obtuvo el premio de honor de la Escuela Nacional n.º 2, acompañado de su profesor Sr. Diaz Alcaide

LA VELADA

Desde el salón de sesiones del Ayuntamiento donde como queda relatado, tuvo

lugar la típica caldereta con que la Comisión Organizadora de la Fiesta del Arbol obsequió a la primera Autoridad civil de la provincia, se trasladaron las Autoridades al Teatro de invierno, propiedad de D. Práxedes Borrallo Domínguez, donde había de celebrarse la velada anunciada para las nueve de la noche del día 23.

El lleno del local era definitivo, pues estaban tan aprovechadas las localidades todas, incluso el llamado ambigú, los pasillos y los cuartos de vestuario, que era imposible que tuviera cabida una sola persona más, pues estaban materialmente abarrotados todos los sectores del local, pudiendo apreciarse como nunca el órden más perfecto a pesar de la enorme concurrencia. Los doce acomodadores, la Guardia municipal y la benemérita que se requirió para asegurar en todo momento el ordenado desenvolvimiento del acto, estaban de tal manera distribuidos que todo, hasta en sus más nímios detalles transcurrió con arreglo al plan que en nombre y representación de la Comisión organizadora correspondió ejecutar al jóven Vocal de la misma D. Bernardo Indiano Guarnido.

Los nacidos no recuerdan y puede decirse, que nunca tuvo lugar en Valencia un acto en que tan brillantemente estuvieran representadas todas las clases sociales de la villa, ni en el que tanta profusión y galanía se avalorara con la presencia de las Valencianas hermosas. Casi todo el patio de butacas, las delanteras de paraiso y de los palcos laterales, explendían con las bellezas de estas hermosas mujeres y al fulgor de las luces que de manera explendida había instalado el amigo Práxedes, la ámplia sala ofrecía un cuadro que alegraba la vista y hacía palpitar con grato impulso el corazón.

El que allí estuvo, dificilmente podrá olvidar el cuadro inolvidable que presentaba la sala, y es que la presencia de la mujer lo sublimiza y lo embellece todo y esa noche estuvo representado como nunca el elemento femenino de esta villa, no solo en cantidad sino también en calidad.

Al aparecer en el escenario el Sr Gobernador civil con las Autoridades, resuena una ovación cerrada é inmediatamente la orquesta de violines y el piano manejado por la bellísima señorita Victoria Bustillo Blanco —todo ello bajo la dirección del jóven maestro Francisco Alfaro— interpretó magistralmente el *Himno al Arbol*, que fué cantado de un modo insuperable por veinticuatro niños y veinticuatro niñas, escogidos entre los más adelantados de todas las escuelas.

El púbiico entusiasmado prorrumpe en apláusos que son un homenaje a la labor de los Profesores y Profesoras, a la ejecución de la orquesta y, sobre todo, a la inspiración del amigo Alfaro, feliz autor del himno.

Acto seguido, y previa la venia del señor Gobernador, se levanta

D. José Díaz Alcaide

El jóven y benemérito Maestro Nacional Sr. Díaz Alcáide empieza diciendo que le cohibe una emoción que en nada afecta a su creciente entusiasmo al aceptar en la velada un puesto que no podía rechazar por ser un deber ineludible el traer la voz de los niños que en un solo sentir le dijeron: «D. José: En agradecimiento a lo que el pueblo nos ha hecho, recoja nuestros

besos y nuestros abrazos. Los besos, para las mujeres que han demostrado tener sentimiento y los abrazos para los hombres de buen corazón».

Guardad estos besos y estos abrazos — dice— en sitio más preferente que vuestros tesoros, porque en ellos llevais el alma que os ha dado esta nueva generación.

D. EZEQUIEL FERNANDEZ SANTANA. Cura párroco de los Santos e hijo ilustre de esta Villa.

Continúa diciendo que hay que seguir haciendo obras como la presente que no solamente ha de servir de ejemplo en la localidad sino que su fuerza bienhechora se extenderá a los pueblos limítrofes y quedará como línea divisoria entre las penalidades pretéritas y las dichas futuras. Esta fiesta es la del propósito de enmienda; y en este día se nos han abierto nuevos cáuces; pues el que teníamos nos hizo pasar horas amargas las que no quiero recordar

Dice,—no se explica que ante el dilema «o mi hijo o mi mula» ciertos padres obten por la mula. Esta queda en casa agasajada con los mayores cuidados, mientras que al hijo le vemos marchar al campo descalzo, y soportando la inclemencia del tiempo. La mula no empieza a trabajar hasta que está en su perfecto desarrollo; el muchacho va al campo prematuramente.

No me extraña que los hombres de fortuna desahogada no se hayan percatado de las luchas que la necesidad acarrea en las clases menesterosas. Y digo, con razón, que no me extraña, porque han estado alejados de su trato; porque desde la infancia, sus padres han querido establecer la distinción de clases, sintiendo el niño rico indiferencia por el pobre y éste rencor hacia el rico.

El niño pobre se da cuenta que la instrucción la obtiene casi por caridad en locales inmundos, mientras luego ven cómo se levantan locales espaciosos, con todo género de comodidades, llenando las condiciones de la pedagogia moderna en los que reciben educación los preferidos por la fortuna

Es necesario despertar en unos y otros los sentimientos de fraternidad. Habremos dado un paso grande en la regeneración de los pueblos el día que veamos entrar en la escuela a los niños ricos y pobres confundidos en un fuerte abrazo. Así, los niños ricos y pobres serán verdaderos camaradas que sabrán ayudarse, cada uno desde su esfera social; porque el constante trato hará que broten en sus corazones, no el odio ni la indiferencia, sino el amor que redime y que salva; pues no hay chicos ni grandes

bajo las miradas del sol ni bajo el inclemente rayo del cielo.

Pedid escuelas, que ellas son el bálsamo de la ignorancia, la panacea de la incultura y la luz de la felicidad.

No quiero que mis palabras puedan herir suceptibilidades; pero es un juicio que yo, modesto maestro, tengo, de que los gobiernos no llevan buen camino con respecto a la enseñanza.

Es un constante fracaso el que viene acompañando a estos gobiernos.

Se dicen: «A pueblos en que veamos que existen síntomas revolucionarios, cuarteles». «A pueblos en que abunden las tabernas, que son los que llevan al hombre y al adulto, si que también algún que otro niño, a la perdición, cuarteles.

Pues yo, y conmigo muchos, digo, que la medicina cuartel la sustituiría por la medicina escuela y habríamos ganado vidas y tiempo.

Yo creo que es llegado el momento de que *mi* Valencia del Ventoso se preocupe de la educación de sus hijos.

No extrañaros que diga *mi* Valencia; pues tengo poderosas razones para llamarla mía; mía, porque vosotros me habeis inspirado amor hacia ella; mía, porque ella es la cuna de mis hijos...

Señores: que no quede en el olvido esta Fiesta y procuremos con nuestros consejos fomentar la ilusión que los niños han puesto en ella, para que el año venidero vuelva a repetirse con los positivos resultados que en la actualidad.

Quiero finalizar diciéndoos que con derecho podemos llamar la atención al Gobierno, y muy especialmente al Ilmo. Sr. Ministro de Instrucción Pública diciéndole:

«Señor Ministro: en un rinconcito, en Valencia del Ventoso, provincia de Badajoz, partido judicial de Fuente de Cantos (por si no lo recuerda) sabemos hacer Pátria».

El público, que ha escuchado con interés vivísimo el discurso del jóven Maestro, que tantas y tan merecidas simptías cuenta entre nosotros por la notable labor docente que desarrolla y por sus envidiables condiciones de carácter, le ovacionó cariñosamente al terminar.

D. Fernando Estèvez

Es recibido con apláusos que evidencian las grandes y merecidas simpatías que este jóven Sacerdote cuenta cntre las clases populares.

Saluda al elemento femenino tan galanamente representado en el acto y hace un brillantísimo exordio explicando su actuación en la velada, dice:

Que para hacer hogar, Patria, pueblo, obra grande y hermosa, es preciso contar con ciudadanos dignos, y no es posible tal resultado, sin formar previamente el corazón y la inteligencia del niño, ciudadano del mañana, por medio de la educación e instrucción a base de moralidad; y como no hay moral sin Religión, deduce que la Religión y la moral son la base de la verdadera positiva cultura y sostén de la Sociedad

A seguido traza el cuadro de lo que será la generación del mañana formado con individuos que ya de niños viven abandonados a sus propios instintos, completamente anormales, que es lo que pueden dar de sí esas multitudes analfabetas que irán a engrosar las filas del comunismo revolucionario y el día que las ideas comu-

nistas penetren en el organismo militar, con el que se quiere supliir hoy las faltas de medios morales, se desplomarán las naciones hechas escombros... y la última huelga será la huelga de los soldados.

Continúa diciendo que no hay más que un medio para salir del conflicto, resolver el problema; Cristo: su doctrina sublime sintetizada en el «Amaos unos a otros porque todos sois hermanos», una efusión de caridad, de amor que invada todas las clases sociales. Que es preciso ir al pueblo llevándole en una mano puñados de bienes materiales; todos esos que señala el Pontífice de los obreros, León XIII en su inmortal encíclica «Rerum Novarum», y en la otra, instrucción, moralidad.

Toca ligeramente la fiesta del arbol, a fomentar la cual todos deben cooperar, señalando el hecho de que si los hombres de la política local en vez de gastar sus energías en las pequeñeces y miserias anejas a ella, en destrozarse, las hubieran empleado en éstas y otras obras culturales, que hacen patria, pueblo, otra sería la situación de la villa; invitándoles a que se unan para la obra de regeneración local, dando de lado a luchas estériles, sirviéndoles la lección que ha venido a darles un extraño a la localidad.

Termina exhortando a la mujer a la obra de regeneración; que si los hombres hacen las leyes, las mujeres forman las costumbres en el taller social, en el hogar doméstico, cincelando corazones de hombres, almas de ciudadanos: que si no lo hacen así, será grande su responsabilidad ante Dios y ante la Historia; pero que si cumplen con su deber, cuando en la tierra encuentren la cuna en que se nace para el Cielo, no faltará sobre sus tumbas una Cruz ante la cual vengan a postrarse para bendecirlas y rogar por su gloria, las que pusieron sobre las miserias del vivir la idea de regeneración y bienestar general, de amor a la Humanidad.

Al terminar el Sr. Estévez su discurso, el auditorio que frecuentemente ha subrayado su magnífica peroración, le tributa una ovación entusiasta.

D. FERNÁNDO ESTÉVEZ, culto sacerdote, hijo de la Villa, que pronunció un notable discurso en la Velada.

D. Juan Luís Cordero

El jóven Secretario del Ayuntamiento empieza su discurso en medio de una profunda expectación que se convierte en franco entusiasmo a medida que avanza en

su oración que es frecuentemente interrumpida por los apláusos.

Allá por el año nueve de este siglo--empieza diciendo— era yo un jovenzuelo irrespetuoso y arbitrario —un iconoclasta como dicen los ateneistas - y entre las tres o cuatro cosas que me hacían reir sin contemplaciones figuraba el Secretario del Ayuntamiento y el orador de la velada pueblerina

Yo quiero hacer esta confesión en justo castigo de mi culpa y para que se vea cuan verdadero es el refrán que dice: *nadie diga de este agua no beberé*, por que he aquí que hoy vengo desde mi Secretaría a pronunciar un discursito que no sé si moverá la risa de los que piensen como yo pensaba en aquellos verdes años que no han de volver.

Aunque así sea, yo sé también que *todo es según el color del cristal con que se mira*, como dijo el poeta, y yo tengo hoy ante los hojos la visión de un cuadro inefable porque hoy, como pocas veces en la vida, hé sentido sacudirse mi alma con el ramalazo de una emoción estética junto a esos niños que todo el día han alegrado el yermo espiritual de la villa con la magia gentil de su divina ingenuidad inconsciente, como se alegra la parda desolación del barbecho con el claro piar de las alondras, y como ahora mismo se alegran las desnudas paredes de esta sala con el claro donaire de estas mujeres de Valencia, de las que sin incurrir en cursilería ni en hipérbole se puede decir que son hermosas y de las que se puede asegurar que en este rincón frontero de la patriarcal Extremadura compedian acaso como en ninguna parte algo de la gracia andaluza con la belleza serena y armoniosa de las dulces mujeres extremeñas.

Yo he sentido aniñárseme el alma y he sentido palpitar mi corazón de noble orgullo al pensar que puedo deciros esta noche, saltando por encima de esta falsa modestia que suele ser el taparrabos de la vanidad, que ha empezado a ser algo tangible mi desinteresado anhelo de acortar distancias, que como pocas veces nos hemos estremecido al conjuro de un impulso romántico, que hasta los más reacios se tienen que rendir ante la consoladora realidad que significa ver al pueblo unido sin que haya que llevar papeletas a las urnas, sin que haya que evidenciar agravios y sin que la negra víbora del odio muerda en los pechos y asome siniestra en las miradas iracundas.

Esto es que los caminos de la paz están abiertos y que la paz puede y debe empezar donde concluye la actuación de los que hemos puesto nuestra voluntad en la realización de esta empresa. Es que el eco de la fraternidad ha repercutido en nosotros quizá sin darnos cuenta, es que la bondad es invencible y es con la bondad como hemos combatido el recelo, es que la voluntad mueve las montañas y es con la palanqueta de la voluntad con la que hemos llamado a vuestras puertas, es que ante los niños descalzos, ante los niños humildes, ante los pobres niños inocentes, ante los lindos niños alegres que esta mañana elevaban muy altas sus voces al cantar himnos llenos de ripios indudablemente, pero ingénuos como sus blancas almas infantiles, un ramalazo de la eterna poesía pasó por las almas con la dulce congoja que arranca de los hombres resquicios de la bondad inmanente.

Y dígase lo que se quiera, hemos triunfado en esta primera tentativa, aunque haya jentes necias, aunque haya jentes fósiles que pretendan empequeñecer este triunfo; que no se debe a mí —que sería yo más necio y más fósil que esas jentes si pretendiera atribuírmelo— sino que se debe a todos vosotros, a todo este pueblo equivocado, extraviado, preterido, sin rumbo, pero generoso, hospitalario y entusiasta y a esos nobles amigos de la comisión que me acompañaron en la tarea noble de *fun-di-ros* a todos para llegar a esta solución consoladora.

Y yo os digo contra lo que puedan decir cuatro inconscientes, contra lo que podais imaginar vosotros mismos, que esto cu· hemos hecho es muy poco, que esto no es nada para lo que puede hacerse aquí; yo os digo que en este pueblo con una buena voluntad y con sincera abnegación pueden hacerse cosas grandes; porque hay aquí verdaderos tesoros ocultos en el alma del pueblo, porque estos hombres que blasfeman como renacuajos por un atavismo de la barbarie, son en realidad un rebaño de borregos a los que conducen con solo que se tenga un poco de habilidad y de generosidad y es una perfidia, es una desverguenza, es un crímen lo que se ha hecho aquí y más que lo que se ha hecho lo que se ha dejado de hacer, y yo no quiero zaherir a nadie, pero yo os tendría que zaherir a todos si desde la altura de mi neutralidad y de mi buena fé fuese llamado a hacer una crítica imparcial de la lamentable historia de este pueblo a partir del mil novececientos diez y siete.

D. DIONISIO RODRIGUEZ ESPINAR

Dos puntos iniciales han abarcado las fiestas de estos días, las fiestas que tienen su remate en este acto: El punto inicial de la enseñanza pública y el punto inicial de la enseñanza cívica. Hagamos que sean estos los puntos de partida para una nueva era de compenetración ciudadana, de revisión de valores, de rectificación de conducta, de sinceridad y de fraternidad.

No sirvan subterfugios, no valgan efectismo. Yo os debo a vosotros y me debo a mí mismo la verdad desnuda. Cuando yo llegué aquí va a hacer un año, una de las primeras cosas que pregunté a mis conocidos de entonces fué cual era el estado de las escuelas de la villa y me dijeron que las escuelas eran una calamidad; pregunté cómo era la actuación de los maestros y lo menos malo que me digeron era que los maestros estaban deseando que relampaguease para darles larga a los muchachos; pregunté cuales eran las medidas que

en pró de la enseñanza tomaba la Junta local de Instrucción pública y me contestaron que la Junta local no existía, que aquí no se sabía què era eso; pregunté cual era la norma que en materia educativa seguían las clases acomodadas del pueblo y me contestaron que aquí las clases acomodadas no tomaban en serio esas minucias y que los que se preocupaban algo llevaban a casa un Maestro particular para darle lección a sus hijos: pregunté, en fin, cuál era la conducta de los Ayuntamientos ante cuestión tan capital, y me contestaron, que los Ayuntamientos, ocupados en la cobranza y confección de los repartos, no tenían tiempo para malgastarlo en tales simplezas. Y más tarde, a los informes de mis conocidos, pude unir los datos de mi personal experiencia y vía los hombres discurrir con una mentalidad de troglodítas y ví que los mozos que entraban en la quinta no sabían deletrear su filiación ni garrapatear su firma, y ví blasfemar como escuerzos a los chiquillos cuando jugaban a los bolindres, obstruyendo el paso, o cuando a pedrada limpia hacían polvo las tejas y los cristales de la casa del vecino.

Eso escuché y eso ví... No habrá quien racionalmente, pueda desmentirlo. Ciertamente que no es nuevo el caso; ciertamente que no es éste el único pueblo donde tal ocurre; ciertamente que esto es muy extremeño, que esto es muy español. Pero confesemos, sea como fuere, que ello es lamentable, que es vergonzoso, que es peligroso y disolvente, que esto no puede convenir a nadie y que por humanidad y hasta por espíritu de conservación es preciso que acabe.

Esto no puede convenirle a nadie. Se equivocan los que entienden que el pueblo es más manejable cuanto más inculto. Este criterio que es profesado por muchos conservadores y por algunos socialistas, es un criterio disparatado, es un criterio cerril.

El hombre ignorante no es manejable nunca, porque es una escopeta que no tiene seguro, porque es como un arma que no puede llevarse en la mano con la certeza de que no va a dispararse cuando más descuidado se esté; el hombre ignorante, capaz de todas las atrocidades impulsivas, no puede discernir acerca de la verdad y del bién; el hombre ignorante no es susceptible de rendir una utilidad positiva en ningún aspecto de la economía social; con hombres ignorantes no se hace patria; con hombres ignorantes no se hacen ni siquiera revoluciones y si se hacen no pueden ser fecundas, porque las revoluciones, para ser fecundas es preciso que sean, no la ola ciega que destruye cuanto encuentra al paso sino el cauce hondo por donde discurra impetuosa y resonante la avalancha triunfal de las verdades nuevas.

Pueblo que se encoje de hombros ante estas cuestiones, es pueblo que fatalmente quedará a la zaga en el camino de la evolución moderna, en el camino del progreso, que irá todo lo despacio que se quiera, pero que avanza siempre, que irá en carreta donde no pueda ir en aeroplano, pero que no se detiene nunca. Y esto para bién de todos no pueden perderlo de vista los que creen que no es conveniente que se instruya al pueblo, porque es preciso ir al pueblo antes de que el odio incube frutos de maldición en esas horas negras en que el sol ardiente pone borrachos los cerebros o el lobo Haco del invierno sale rugiendo a los caminos.

Hoy, al alentar a los niños, al alentar a los padres, al estimular a los maestros, nos hemos dirigido al pueblo con la mejor de las propagandas y ha sido nuestra iniciativa y vuestra cooperación como un alerta sonoro y entusiasta que debería ser el anuncio de un vigoroso despertar.

La infancia es la inccencia y el candor. Inculquemos en las blancas almas de los niños las nobles virtudes los elevados pensamientos, los hondos sentires. Cultivemos en esos tiernos corazones todos los galanos romanticismos de que acostumbramos a reirnos los hombres, seguro de que el hombre bueno, por muy indefenso que se nos antoje, es siempre mucho más feliz que el hombre de presa, porque el hombre de presa, el hombre práctico que en su marcha a través del espacio y del tiempo tiene como ley única de su existir el medro personal y, como regla en la vida de relación el *viva quien vence* de los falaces mercenarios del éxito es en el fondo un asno de la recua incivil y el mundo, la vida debe ser algo más que una coceadora manada de borricos, algo más que una piara de cerdos que gruñen y hociquean solamente ante el artesón de la pitanza.

Mantengamos en las almas inocentes de nuestros hijos, como una llama viva, la antorcha sacrosanta del espiritualismo para que cuando el destino nos hunda en la noche sin aurora del eterno sueño, vean en nuestros pobres cuerpos inertes, no los despojos de la materia pútrida sino la reliquia venerable del amor humano que al reclinarse en el regazo de la tierra santa flota todavía con la majestad sintética de un símbolo.

Hemos celebrado la Fiesta del Arbol y en verdad que no sé la eficacia que esto podrá tener en un pueblo como éste don de ricos y pobres, en bárbara porfía, en porfia salvaje y sañuda, como si hubieran hecho una apuesta de la que hubieran de salir gananciosos los más cerrados de mollera, vienen dedicados desde hace años a mondar despiadadamente los encinares que dejaron en pié sus abuelos.

Yo no quiero analizar las cáusas. Me basta con señalar el hecho, cuya evidencia no puede desmentirse. Y tengo que evidenciar también que este desmoche, contra el que ya clamó Joaquín Costa y contra el cual truena apocalíptico Julio Senador, es amparado por esa cosa decorativa y anodina que se llaman los Consejos provinciales de Fomento y no me importa consignar aquí que cuando hará tres meses este Municipio protestó ante el Comisario regio en la provincia del derrumbe de las encinas, esta autoridad nos contestó con un oficio que era una consagración del desmoche.

Y no se diga que este desmoche lo autorizan los desmanes de los merodeadores; porque nunca por los gorriatos dejó de sembrarse el trigo, porque la rapacidad de los rateros no justifica la barbarie incivil de los otros y porque las invocaciones del derecho están muy en su punto para garantir la propiedad legítima, pero no pueden estarlo nunca para empobrecer las comarcas, convirtiendo en calvos eriales las colinas arbóreas que llamaron el agua fertilizante y abrigaron los nidos de los pájaros libres.

Donde no hay árboles no hay vida, porque falta el agua incubadora de toda vegetación, porque falta el oxígeno generador de fuerza y de salud. Así vemos el paulatino empobrecimiento de Castilla que

D. JOSÉ DÍAZ ALCAIDE, joven Maestro Nacional, cuya labor al frente de la Escuela Nacional n.º2 recientemente desdoblada, es objeto de los mayores elogios en el pueblo

está en razón directa de las talas criminales que han hecho en sus bosques negociantes viles y propietarios inconscientes; así vemos que decae la riqueza del vergel andaluz en ese páramo que se extiende entre Huelva y Cádiz con sus dos mil kilómetros cuadrados sin árboles y fatalmente en todos los sitios donde los hombres imbéciles y ciegos se metieron a deshacer la obra de la Naturaleza destruyendo los bosques, vemos como decrece la riqueza agrícola, cómo se desvian las lluvias, cómo se tornan más abrasadores los estios y más gélidos y crudos los inviernos.

Y es que la salubridad y la riqueza de las comarcas está siempre en razón directa del incremento de su arbolado. Ved cuan ricos los paises de la fragante América latina y de la misma Europa central donde los viejos bosques de la Arnorica milenaria, los gigantes arbóreos de la selva negra, la riente floración de las granjas del Marne, de la Bress, del Flandes romántico, de Holanda la verde y los humbríos pinares de Polonia, de Dinamarca, de Suecia, nos llenan la imaginación de evocaciones de Druídas, de mórbidas burgravesas rubias y esas otras más conmovedoras y poéticas de las viejas moradas campesinas donde sobreviven los viejos patriarcas y en cuyos hogares brilla inextinguible el rescoldo como un exvoto ofrendado a la Divinidad y como un culto a las tradiciones familiares.

El árbol es el amigo del hombre; le presta sombra fresca en el verano, le proporciona cobijo contra la lluvia invernal, le dá maderas para decorar su vivienda, para construir el vehículo que le lleva por los accidentados caminos de la tierra y el navío que le conduce por las rutas procelosas del mar y cuando la tormenta ruge aterradora, recibe en su robusto tronco el rayo que aniquila. La influencia tutelar del árbol se percibe mejor al cruzar la estepa desolada bajo los rayos del sol ardiente o en esos días en que el ciezro helado nos flagela con sus frios puñales y es a través de los llanos desnudos como se comprende la alegría del beduino y del tuarez cuando vé destacarse en la gris lontananza del desierto la verde fronda del oásis como una promesa de frescura vital. La influencia benéfica del árbol se percibe también cuando se ha vivdo largo tiempo la vida de la

ciudad, cuando de un modo constante se ha permanecido entre el artificio de la urbe y se llega al interior de un bosque. Parece que se ensancha el espíritu, se respira mejor, la imaginación se remonta a regiones ideales, los pensamientos se dulcifican, el corazón se siente inclinado al bién, discurre en poeta el hombre más prosáico, el alma toda se inunda de una noble serenidad y la mente reposa en un amable olvido de toda miseria, de toda concupiscencia, de todo egoísmo.

¡Amad al árbol! El grado de insensibilidad y de brutalidad de los pueblos hay que medirlo por el desprecio que muestran hácia los árboles. Los pueblos más decadentes y más embrutecidos son los que menos respetan al árbol. La divulgación de estas fiestas ha nacido de la inconsciente saña con que en nuestro pais se ha venido combatiendo a los bosques, hasta hacerlos desaparecer en extensas regiones, en comarcas enteras que fueron antes un emporio y que ahora son eriales incultos donde solo crecen los cardos borriqueros y fabrican en sus madrigueras los lagartos Cáusas de esta cruenta persecución del árbol era la codicia del propietario, que deseoso de obtener el mayor rendimiento de su propiedad, vendía los árboles para frbricar carbón y arrendaba el suelo para la labranza sin ver que al cabo de pocos años quedaba esquilmada la tierra; y lo que fué antes un monte alegre y productivo, se tornaba poco a poco en un calvero pelado, arenoso, hostil, de donde huían los pájaros. La cosa llegó a revestir caractéres tan graves, que obligó a los Gobiernos a tomar cartas en el asunto y con decir que los Gobiernos, estos estultos Gobiernos españoles tomaron cartas en el asunto, dicho está que la cosa tenía que ser muy gorda. Es lo cierto que desde hace ya bastantes años, los Gobernadores no aprueban unos presupuestos municipales si no llevan en su articulado una consignación para la «Fiesta del Arbol». Pero los Ayuntamientos, tan estultos como los Gobiernos, salían del paso consignando cincuenta pesetillas, para los solos fines de la aprobación del presupuesto; y no solo no hacían la Fiesta, sino que se comían bonitamente las pesetas. sin preocuparse de los árboles; como tampoco se preocupaban del campo de experimentación agrícola, para lo cual también se consigna en los presupuestos obligatoriamente una cantidad, que no se gasta, pero que se filtra.

Al llegar a este punto de su discurso, el Sr. Cordero dice que muy a pesar suyo, por tener muchas cosas que decir, se vé obligado a callar pues solo haciendo titánicos esfuerzos puede vencer la afonía.

Termina diciendo que los que con él organizaron los festejos han venido a romper la inercia ambiente y que tienen derecho a proclamarlo así y tienen derecho a requerir al pueblo para que persevere en la senda emprendida.

Dice también que, mucho o poco, el tiempo que él siga a frente del cargo que hoy ocupa, seguirá el camino que desde que llegó a la villa le ha visto seguir el pueblo entero y que está siempre dispuesto a secundar las iniciativas nobles y a ir contra los malos sin miedo a nada.

El público premia con una ovación que se prolonga largo rato, la disertación del Sr. Cordero.

D. Ezequiel Fernández

El Cura de los Santos, el pedagogo ilustre, el hijo insigne de Valencia del Ventoso, se levanta y una salva de aplausos le acoje.

Dice que no es orador ni viene preparado para hablar en este acto y empieza evocando la memoria siempre santa y venerable del maestro Saenz. (Aplausos)

Se ocupa de la educación, a la que hace muchos años se ha consagrado, exclusivamente para formar hombres CRISTIANOS que sepan formar PATRIA.

Dice que el único encargado de dar la educación es el padre, porque la educación es la secuela de la paternidad; y ya que el padre es el jefe de la familia, es el único a quien compete la educación de los hijos; pero sucede que el padre está ocupado en sus deberes y entonces es la madre la verdadera encargada de la educación de los hijos a quienes tiene que dársela con la leche de sus pechos. No es el Estado el encargado de educar: él lo que hace es ayudar y dar facilidades a los padres que no se pan o nó puedan. Aunque el Maestro dice el orador--trabaje, no es él exclusivamente el encargado de formar intelectual y moralmente al niño, sino que también el padre y ¡quiera Dios que mientras el Maestro se sacrifica para formar al niño en la vida social, los padres no destruyan con el ejemplo malo su obra! Considera al hombre y al niño como un árbol. Este necesita de tierra buena, la que para el niño es el «buen nacimiento» el cual no será bueno por ser nacido de padres ricos y envuelto en finos pañales, sino por ser hijo de unos padres honrados y trabajadores. El árbol necesita de riego, que será para el niño el ejemplo y buenas acciones; aquél necesita de atmósfera en donde respirar que para el niño será la sociedad la que si por la moda, está corrompida, axfisiará la educación del niño; el árbol necesita de sol, sin el cual su vida sería imposible y para el niño el sol será la luz. será Dios, sol de justicia que vivifica las almas y, finalmente, el árbol necesita de calor el cual será para el niño la caridad.

Termina exhortando a los hombres y mujeres de Valencia a que infundan a sus hijos el respeto debido a las plantas y a que eduquen cristianamente a sus hijos para que vuelvan los tiempos de paz y religiosidad de que fué modelo Valencia.

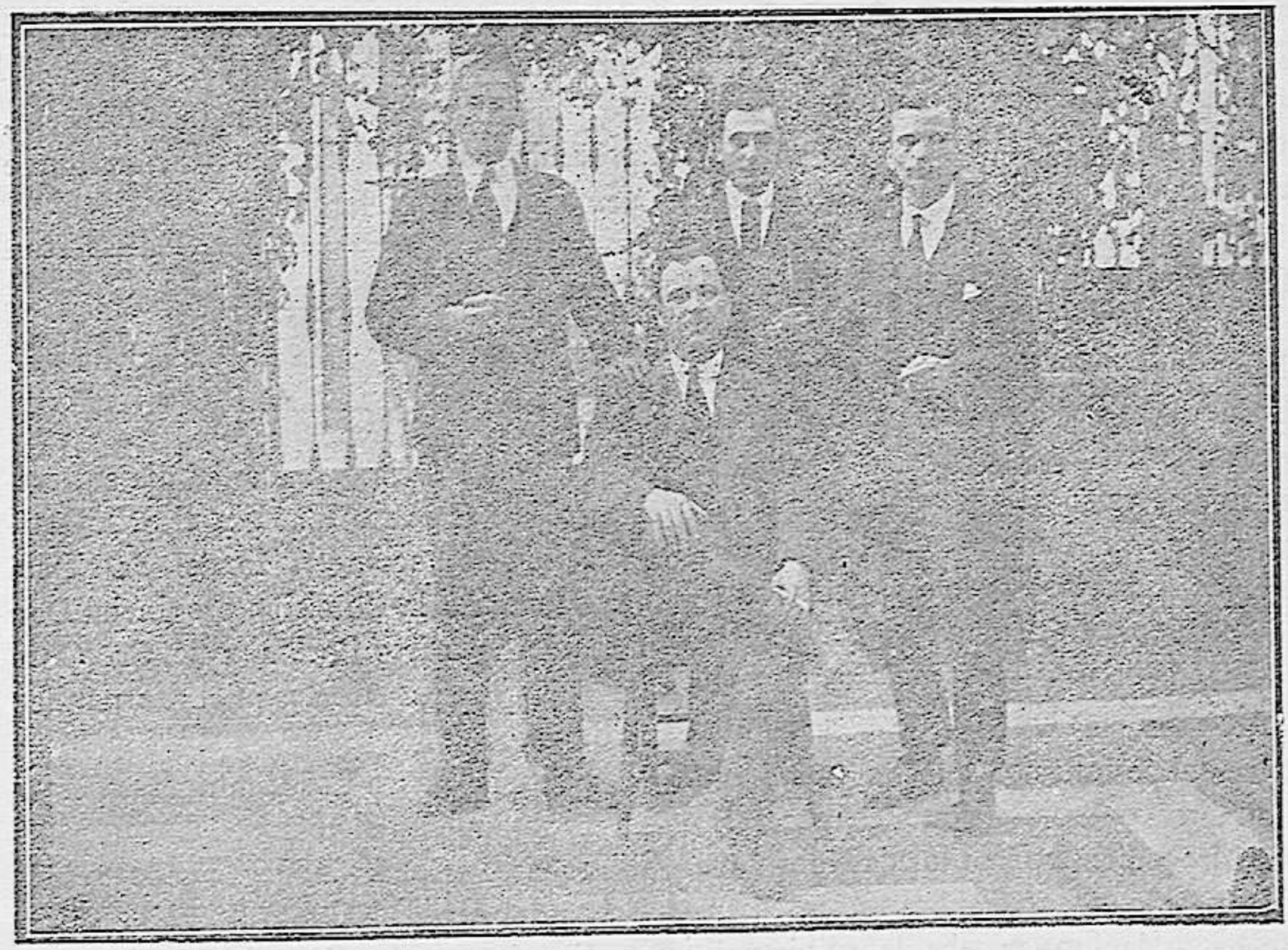
Grandes apláusos coronan la magnífica improvisación del ilustre Cura de los Santos e hijo benemérito de Valencia.

El Sr. Gobernador Civil

Se oye un viva al Sr. Gobernador y una salva de apláusos resuena al levantarse el Sr. Martinez Cabrera que, orador fácil y elocuente, empieza saludando al pueblo de Valencia del Ventoso, congratulándose del magno resurgir que significa ver al pueblo sin distinción de clases, unido para celebrar una fiesta de cultura y de progreso, una de las fiestas más hermosas y que más ponen de relieve la virtualidad y la espiritualidad de un pueblo; saluda a las mujeres congratulándose de que hayan venido a dar realce a la Velada, siendo su presencia en este acto prenda y garantía de que se perdurará en el camino emprendido, ya que la mujer es el alma de todas las nobles y redentoras empresas.

Dice que vino aquí del brazo de su querido amigo D. Ezequiel Navarro, obedeciendo a un impulso instintivo, a un impulso sentimental e irrefrenable deseoso de dar alientos a esto que es tan noble y tan grande y expresa que la realidad ha excedido a todas las presunciones y que su impresión a las pocas horas de llegar a la Villa es inefable y extraña al encontrarse aquí tal y como si se hallara entre conocidos antiguos, entre amigos del alma Tal ha sido de noble, franca y efusiva, la acogida que ha encontrado aquí. (Grandes apláusos).

Dice que él es un hombre sincero, un rudo soldado que coloca su noción de la verdad y de la justicia sobre toda otra consi-



Personal de la Secretaría del Ayuntamiento.

deración y que no tiene más remedio que manifestarse satisfecho ante la actuación generosa y conciliadora de los que han traído al pueblo a esta halagueña situación de paz y de armonía y ante todas las clases sociales de la Villa, dice que considera un deber señalar el magno ejemplo que ofrece aquí los de abajo y la onda labor que representa en todo esto la gestión perseverante y honrada del Secretario del Ayuntamiento Sr. Cordero, factor principal y alma de todo este potente resurgir que ya está dando frutos de bondad y concordia para bién de todos. (Ovación).

Dice que él, hombre del Norte, aunque sabe sentirlos y los siente en lo más pro-

fundo de su alma, no sabe exteriorizar los entusiasmo con el fuego que los meridionales; pero que su emcción esta noche es de las que perduran a través del espacio y del tiempo.

En sentidos párrafos que arrancan aplausos calurosos, habla de la Fiesta del Arbol y evoca saudades de su tierra nativa y de las horas inolvidables en que allá en el solar de sus mayores él intervino en fiestas análogas a ésta, con el tesón y con la generosidad que es necesario poner en juego para que estos movimientos populares se vean coronados por la eficacia.

Recogiendo lo dicho por varios de los señores que le antecedieron en el uso de la palabra, dice que es muy fácil y que es achaque endémico de los españoles hablar mal de los Gobiernos pero que él cree que no basta la crítica negativa, sino que es preciso ofrecer soluciones y llegar a las alturas del poder —como se pueda y aprovechando todas las ocasiones – en demanda de caminos, en demanda de Escuelas, en demanda de todas las mejoras de que están necesitados los pueblos.

Dice del pesimismo, que es una lepra maldita y contagiosa que es necesario combatir, teniendo fé en los destinos de la patria y de la raza que ahora recientemente acaba de dar una prueba de su virtualidad siempre gloriosa, respondiendo de un modo clamoroso, con bello y supremo gesto de sacrificio y de heroísmo, ante la brutal y salvaje asechanza de que nos hicieron víctima las hordas del Rif.

Dice que pese a todos los pesimismos España progresa y que el Gobierno actual viene dando pruebas y está plenamente dispuesto a laborar sin descanso por el progreso, por la dignidad de la Patria.

Dice que el camino a seguir es el señalado por D. Juan Luis Cordero al evocar aquellas frases del ilustre Maura de que esto debe ser algo más que fogata de virutas y espuma de cerveza y termina ofreciéndose a todo el pueblo como particular y como Gobernador para cuanto se intente en bién de la compenetración y del progreso de la Villa.

El público que ha interrumpido frecuentemente con sus apláusos el discurso sentido y admirable del Sr. Martínez Cabrera, prorrumpe al final en una ovación que se prolonga durante largo rato.

Marcha del Sr. Gobernador

A las once de la mañana del día 24, emprendió su regreso a Badajoz el Sr. Martínez Cabrera, acompañado del Sr. Vice-Presidente de la Comisión provincial Don Ezequiel Navarro Boceta y del Sr. Cura de Los Santos D. Ezequiel Fernández Santana

A despedirlos a Los Cantones salieron el Ayuntamiento en pleno, las Autoridades todas, la Comisión Organizadora de la Fiesta del Arbol, la Junta Local de Primera Enseñanza, la Guardia Municipal y gran número de amigos particulares y representaciones de todas las clases sociales.

La impresión causada en el pueblo por el Sr. Martinez Cabrera ha sido excelente hasta más no poder. Se vé que es un hombre llano y cordial, sin rayar en la populachería y sin desmerecer un solo momento el prestigio de su cargo.

Hombre más sincero que político, en el breve tiempo que permaneció entre noso-

tros dió claras muestras de pensar por cuenta propia y de huir de toda labor partidista; cosa a la que, ciertamente, no nos tienen acostumbrados los Gobernadores que solemos padecer.

Es justicia consignarlo así y es para nosotros motivo de noble satisfacción poder dejarlo consignado.

Reciba el Sr. Martinez Cabrera el testimonio desinteresado del afecto de esta modesta y circunstancial publicación y a ver si es un hecho su promesa de volver a visitarnos con motivo de lo de la Carretera en proyecto o con cualquier otro.

SUSCRIPCIÓN PARA LAS FIESTAS

Suma anterior	2.647'90
D. León Fernández Santara	10'00
" Antonio Medina López	5 00
" Un donante desconocido	2'10
" Maria Ramos Sanchez	2 00
" Leandro Gordillo Trujillo	2'00
" Francisco Fdez. (de Zafra)	25 00
" Cándido Burrero Murciano	1'25
" Francisco Domínguez Pujo	5 00
" Marcelino García Fernández	5'50
" Félix Dominguez Espinar	1·00
" Sabino Diaz Alor	1'00
" Serafin Gómez	1'00
" Regina García Pérez	5'00
" Clotilde Martínez Navarro	50'00
" Francisco Navarro Fdez.	30'00
Total.	2.790·75

✦ ✦

En el número anterior, y por un error de imprenta aparecía en blanco la cantidad donada por D. Rafael Gallardo Jara, siendo 10 ptas la cantidad con que contribuyó.

✦ ✦

D. José Murciano Teruel, regaló un par de zapatos para niño.

✦ ✦

El dueño de la imprenta donde se edita este periodico Sr. Verde, regaló seis docenas de excelentes lápices para los niños de las escuelas.

La función de Cine

La Comisión de la Fiesta del Arbol, queriendo llevar mas allá el entusiasmo de los chiquillos organizó una función de «Cine» la cual tuvo lugar en la noche del dia veintiseis.

Ni que decir tiene que el espectáculo fué encantador. Completamente atestado el teatro dió principio la función que siguieron los niños con un entusiasmo inenarrable.

Risas por todos lados, caras de satisfacción, y fué Troya, cuando el maestro Alfaro y el violinista Bernardo preludiaron el himno al Arbol. Dos mil voces de angeles entonaron dicho himno poniendo en él toda la dulzura que solo los niños son capaces.

Un apláuso unánime merece el simpático y gran artista García, por su labor desinterada, dando la función completamente gratis, como también

el inspirado maestro Alfaro que ha contribuido al éxito de la fiesta.

Los niños y nosotros quedamos agradecidos.

L. Ganie.

Propaganda Socialista

El día dos de los corrientes dió una conferencia de propaganda societaria y socialista en el Salón Extremeño el Maestro e incansable propagandista Gregorio Almeida, tan popular entre la clase obrera extremeña por haber estado deportado y preso largo tiempo a consecuencia de sus propagandas en Don Benito.

Con palabra segura y conocimiento profundo de las ideas socialistas hizo una descripción fiel del actual momento porque atraviesa el obrero extremeño.

Con amplios detalles trató de lo que debe y ha de ser el obrero, haciendo historia de La Unión general de Trabajadores y diciendo que en los momentos actuales manda la fuerza; por lo que deben unirse todos los obreros, no ya para garantizarse el salario y mejorarlo sino para que los ideales puedan con el empuje de esa fuerza abrirse el camino que culmine su implantación y vida.

Algunos párrafos fueron ahogados por los apláusos de los oyentes.

Afirmó que el único recurso que le queda a la clase obrera es educarse; para lo cual existian periodicos y libros adecuados. Dice también que es preciso ser buen obrero para poder reclamar con razón.

Ya que nosotros le hemos dado escasa importancia a la enseñanza hagamos que nuestros hijos vengan a constituir una generación de hombres concientes con lo que habremos garantizado la robustez de los grandes ideales.

En medio de aplausos y felicitaciones terminó haciendo un llamamiento a todos, para que, desechando nimios resquemores personales se unan para defenderse de la terrible plaga capitalista que nos rodea, agregando que porque haya uno o varios que se aparten del buen camino no debe amainarse, sino proseguir con dobles brios tomando como una lección lo que haya podido ocurrir para no entregarse en lo sucesivo sino a hombres probados y conocidos por su honradez y rectitud.

El discurso que duró unas dos horas, fué muy aplaudido.

NOTICIAS

En el próximo número publicaremos una relación detallada de todos los gastos originados con motivo de los premios donados a los niños y de la Fiesta del arbol.

En lo más lozano de su edad, una pencsa y larga enfermedad ha tronchado la vida de la bella y simpática jóven de veintitres años Mariquita Dominguez y Dominguez.

Es tan grande el sentimiento que nos ha causado, que nuestra pluma no acierta a trazarlo.

El pueblo entero constituyó la manifestación de duelo.

Resignación deseamos a la familia doliente y en particular a nuestro buen amigo Enrique, hermano de la finada.

Ayuntamiento, Autoridades. Comisión organizadora de la Fiesta e individuos de la Guardia Municipal de la Villa

Digna de los mayores aplausos es la acción realizada por el simpático y caritativo joven José Gonzalez Barrero, que al ver que los zapatos regalados a los niños con motivo de los exámenes celebrados en las escuelas no eran los suficientes, reunió a varios jóvenes y compraron ocho o diez pares de calzado, donandolos a los infelices niños, que, con lágrimas lo agradecieron.

Así podrá llegarse a la ruina pero V. conmigo comprenderá que tambien se elevan los corazones y se alcanzan las glorias.

Gracias en nombre de ellos y de la Comisión.

✦ ✦

Por el Sr. Gobernador civil y sin perjuicio de la pena que aplique el Sr. Juez Municipal han sido castigados con setenta y cinco pesetas de multa cuatro sujetos que aparecen como autores de la destrucción de unos de los árboles plantados por los niños el dia 23 del pasado diciembre.

Hay el firme propósito de castigar sin contemplaciones de ningún género cuantas infracciones se cometan en este sentido.

✦ ✦

Se está activando todo la necesario para que empiecen seguidamente los trabajos de la carretera de Valverde, en los cuales se van a emplear seguramente todos los obreros dispouibles de Valencia con buenos jornales.

De la Comisión nombrada al efecto de activar el asunto ha sido nombrado presidente el alcalde D. Andrés Amaya Indiano.

✦ ✦

Las fotografías que publicamos en el presente número son obras de nuestro paisano Marcelino García, quien en el breve tiempo que lleva de fotógrafo lo está haciendo bastante mejor que muchos que llevan largos años en la profesión.

Por haberse inutilizado no podemos insertar otros dos fotograbados en que aparecía la Comisión Organizadora de las Fiestas con el Sr. Gobernador civil, vicepresidente de la Comisión provincial y cura párroco de Los Santos.

✦ ✦

Ha sido nombrada maestra interina de esta villa en sustitución de D.ª María Rosario Cordero la maestra nacional D.ª Concepción Pardo Duarte.

✦ ✦

Poco despues de las doce de la noche del dia 31 de diciembre de 1921, cuando nacía el año nuevo de 1922, se produjo un incendio en la techumbre de la parte alta del Ayuntamiento que destruyó buena parte de ella.

La cáusa originaria fué la chimenea de una casa contigua que fué por donde se prendió fuego en una de las viejas vigas de la Casa Consistorial.

La oportunidad con que todo el per-

sonal del Ayuntamiento y gran número de vecinos acudieron a sofocar el incendio, fué cáusa de que no ocurriera una verdadera catástrofe, pues el fuego pudo comunicarse a las casas cercanas.

Los daños originados revisten alguna importancia.

✦ ✦

El Secretario del Ayuntamiento Sr. Cordero, ha recibido una expresiva carta del Director general de los ferrocarriles de Zafra a Huelva -carta que no publicamos por absoluta falta de espacio- en la que promete estudiar el medio de complacernos en lo relativo al ruego que le haciamos en nuestro número correspondiente al dia 30 del pasado acerca de poner coches de viajeros en los mercancías que circulan por esta lineas.

✦ ✦

El domingo 11 del corriente se celebró la renovación anual de la Juntas Directivas en los Circulos de "La Unión» y "La Amistad„ siendo elegido Presidente del primero el jóven propietario D. Juan Antonio Peinado y en el segundo, Don Severiano Moreno de Codes.

✦ ✦

En el Ayuntamiento se ha puesto al cobro en periodo voluntario por el término de diez dias hábiles el 3.° y 4.° trimestre del Reparto del corriente ejercicio de 1921—22.

EL SUCESO DE LA CALLE ARIAS MONTANO

La ocultación de una falta cáusa una tragedia

Estimamos cumplir un deber que imperiosamente reclama la vindicta pública, un deber que no podemos rehuir en modo alguno, al ocuparnos de un suceso lamentable; de un suceso que desde hace dias apasiona a todos en la villa y que entraña un misterio terrible que a toda costa es necesario esclarecer.

En la noche del día primero del actual se oyó decir que una agraciada y gentilísima jóven de diez y seis años se había arrojado al pozo de su casa por contrariedad de cierta índole. Poco después empezó a susurrarse que tan fatal resolución de la jóven obedecía a encontrarse en cinta, ser inminente el alumbramiento y no poder ni querer en un momento de excitación nerviosa hacer frente a la vergüenza de evidenciar su estado ante los padres.

Al propalarse la noticia, a la casa en cuestión y a sus inmediaciones concurrieron los que por obligación, por nobles impulsos o simplemente por curiosidad se encontraron en el caso de hacerlo. En el pozo, efectivamente yacía la desgraciada joven; y del pozo pudieron sacarla viva, pero en tan lamentable estado que falleció a las pocas horas sin que sus manifestaciones últimas pudieran recojerlas la autoridad judicial; pero no sin que algunas de sus pala-

bras las recogiera quien no las ha puesto en claro todavía aunque ellas pudieran dar luz en el que no dudamos en calificar de terrible drama.

Casi cuarenta y ocho horas después, las que tardó en venir de Fuentes de Cantos el Sr. Médico Forense, se practicó la autopsia a la infeliz jóven y esta diligencia dió por resultado, el corroborar que la jóven había dado a luz, sin que se pudiera determinar el paradero del feto; lo que obligó al Sr. Juez Municipal a ordenar su busca.

El feto se encontró aquella misma noche en el fondo del pozo de donde se sacó moribunda dos noches antes a la desgraciada muchacha; y esto unido a otras circunstancias que sería prolijo enumerar, obligó a que se personara en esta el Sr. Juez de Instrucción del partido para instruir personalmente y sobre el terreno diligencias imprescindibles y de extrema urgencia.

Es grande nuestra consideración hacia las personas cuyos nombres pueden, inocentemente, barajarse en esta cuestión; tenemos amistad y sentimos gran afecto hacia algunas de ellas; pero los periodicos, grandes o chicos, o sirven para remover las cuestiones que apasionan al público o no sirven para nada. De intento hemos rehuido el tratar de conocer nada de lo actuado por las autoridades judiciales. Desconocemos en absoluto todo lo actuado en tal sentido. No puede por tanto, atribuírsenos que vulneramos ningún secreto. Ni siquiera hemos de citar nombres propios, por esta vez al menos, en nada de cuanto digamos sobre el asunto; pero repetimos que no podemos ni queremos sustraernos a la obligación de recoger algo de lo que de público se dice, ayudando en lo posible, la acción de la justicia; ya que es absolutamente preciso que se aclare el misterio y se haga justicia de un modo implacable caiga quien caiga.

Se dice que el aborto de la jóven fué provocado en el lecho donde se encontraba indispuesta y que el feto, que contaba ocho meses de gestación, fué arrojado al pozo por otras personas. Se afirma que la jóven, dado el estado de postración y la pérdida de sangre que el aborto le produjo, no pudo contar con fuerza para ir desde el lecho donde se hallaba postrada a arrojarse al pozo. Se asegura que los médicos afirman que el aborto no pudo tener lugar dentro del pozo, que hay que descartar la idea del suicidio. Se dice, claramente, que una o varias personas manipularon con la joven, provocaron el aborto y arrojaron al pozo, primero al feto y luego a la joven. Reconstituyendo más o menos imaginariamente las horribles escenas que debieron mediar, se supone que las personas que llevaron a cabo tan tremendo delito no meditaron las consecuencias que pudiera tener el aborto y que si arrojaron al pozo a la infeliz jóven despues del feto, fué porque sin duda la creyeron muerta, cuando solo estaba bajo los efectos de un sincope; y aterrados ante la responsabilidad que pudiera alcanzarles, la precipitaron en el pozo para, con la hipótesis del suicidio, alejar de sí toda sospecha.

¿Son estos en realidad los hechos?

La opinión pública dice que sí, lo dice con rara unanimidad; y la opinión pública en estos casos se equivoca muy pocas veces.

¿Qué palabras pronunció dentro del pozo al sacarla e inmediatamente después, la pobre víctima de este espantoso drama?

¿Quién escuchó estas palabras?

¿Trató alguien de tergiversarlas o de hacerlas olvidar?

Extremos son estos que pueden dar la clave y que encierran la clave de todo lo ocurrido. Nuestra opinión personal acerca de las Autoridades que han intervenido e intervienen en el esclarecimiento de los hechos, es la más favorable. Creemos honradamente en su suficiencia y abonamos su rectitud. El crímen, si de un crímen se trata -y nosotros creemos que sí— es de tal magnitud, que raya en lo inverosímil: y porque los crímenes deben castigarse, porque en este caso se debe una satísfacción a la conciencia pública y por el honor del pueblo de Valencia, es preciso que lo que haya de cierto quede en claro y que se haga justicia sin que ningún género de consideraciones pueda bastar para que haya nebulosas en torno del esclarecimiento de los hechos.

Desde luego creemos que (caso de ocurrir los hechos del modo que. queda insinuado) las personas que los ejecutaron obraron bajo la presión de miedo insuperable.

Esas personas quisieron hacer un bién ocultando una falta. La intención que las animó en un principio fué buena desde cierto punto de vista. Lo demás lo hizo la fatalidad. La culpa en realidad no corre parejas con la horrible magnitud de lo ocurrido, pero no quita horror a la tragedia